

## **RESEÑAS Y NOTICIAS**

**Leonardo Polo, *Persona y libertad*. Edición, introducción y notas de Rafael Corazón.**

Eunsa, Pamplona, 2007, 270 págs.

A fines de 2007 la Editorial Eunsa ha publicado este libro de Polo que compendia cuatro escritos suyos sobre la libertad. Los dos primeros que conforman la obra son los más amplios, y equivalen a dos Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria, nn. 178 y 179, publicados en Pamplona, por Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, en 2005. Se trata de *La libertad trascendental y Lo radical y la libertad*. Los dos siguientes textos, más breves, responden a dos artículos sobre este tema, uno publicado en la revista *Anuario Filosófico*, “*Libertas transcendentalis*”, XVI/3 (1993), 703-16, y otro, el más antiguo y más divulgativo, en la revista de la Universidad de Navarra *Nuestro Tiempo*, 234 (1973), 54-70, incluido posteriormente en el libro *La persona humana y su crecimiento*, Pamplona, Eunsa, 1996, cap. II, 37-55. La introducción, la edición y las notas de este nuevo libro corresponden a Rafael Corazón.

En la contraportada del libro se lee que “en la antropología trascendental la libertad coincide con la persona: la coexistencia es intimidad libre que, al carecer de réplica, se torna en búsqueda. Persona y libertad trascendental no se distinguen, porque la libertad no se convierte con ella. Este enfoque hace que la concepción de la libertad de Polo sea novedosa y alcance una profundidad inédita a lo largo de la historia, corrigiendo de paso el planteamiento, pretendidamente trascendental, moderno”. Desde aquí se pueden resaltar, al menos, los dos puntos siguientes.

El primero, que se está hablando de la libertad humana más elevada, es decir, la que caracteriza al núcleo personal humano. Para comprender este punto, se puede tener en cuenta la distinción real tomista entre *actus essendi* y *essentia* y advertirla en antropología. De acuerdo con esa *distinctio realis*, es pertinente señalar que, según Polo, la libertad personal es del orden del *acto de ser* del hombre, o —como él indica— de la *persona* humana, no primariamente del nivel de la *esencia* humana, como, por cierto, fue caracterizada en la tradición filosófica griega y medieval, a saber, como “dominio

sobre los propios actos”, concepción que —como es sabido— afectó en mayor medida a la voluntad y en menor dimensión a la inteligencia. En cambio, la filosofía moderna, que no se conformó con la versión clásica de la libertad, propuso considerarla en un nivel humano superior, trascendental, pero —por tomar como modelo el esquema clásico de *sustancia* y *accidentes* y aplicarlo al hombre— llevó a cabo una simetrización del planteamiento clásico con tal mala fortuna para la libertad personal que acabó teniendo una concepción sustantiva de la misma y, a la par, al margen de cualquier conocimiento y referencia. Por eso se partió interpretando la libertad como espontánea (Escoto), se progresó entendiéndola como autónoma e independiente (Kant), y se terminó por considerarla al margen de cualquier sentido humano y divino (Schopenhauer, Nietzsche), etc., interpretaciones que, obviamente, terminan en padadojas y sinsentidos.

El segundo punto del párrafo aludido que quiero recalcar aquí es que la libertad personal —tal como Polo la describe en esta obra— es irreductible a las interpretaciones de algunas corrientes de pensamiento contemporáneas tales como, por ejemplo, el *personalismo*, pues estas perspectivas no alcanzan a descubrir lo trascendental en el hombre. Por eso estamos ante una visión “novedosa” de la libertad, tanto respecto del pensamiento clásico como del moderno y contemporáneo. Es novedosa, no por extravagante, sino porque “alcanza una profundidad inédita” en la historia del pensamiento.

Por otro lado, es pertinente tener en cuenta que los cuatro escritos de Leonardo Polo sobre la libertad que conforman este nuevo libro son redacciones que preceden en el tiempo a lo que de este tema el autor ha escrito posteriormente en el volumen I de su monumental obra *Antropología trascendental*. La distinción entre los primeros y el mencionado volumen estriba en que los diversos pasajes que conforman *Persona y libertad* son más expositivos o narrativos, menos concisos y, por tanto, aptos para ser más fácilmente entendidos por un público más amplio que los otros pasajes en los que se debe concentrar la atención al leer la *Antropología trascendental*. Para este amplio público es recomendable, sobre todo, esa parte de la obra que reseñamos que está referida a *Lo radical y la libertad*, un escrito muy jugoso, en el que Polo dirime las diversas etapas de la historia del pensamiento occidental atendiendo a las diversas versiones de la libertad en ellas habidas. A continuación aludo brevemente a ellas.

Al *radical moderno* (éste podría comprenderse entre el s. XIV y el XX) Polo lo llama “principio del resultado”, porque para las filosofías más representativas de esta época el hombre es como una *potencia* que se activa a sí misma y que va consiguiendo determinaciones, es decir, que se desarrolla por sí hasta llegar al *acto*, entendiéndolo como un *resultado*. Esto quiere de-

cir que la libertad moderna es *espontaneidad*, depende de las *potencias*, se autoactiva a sí misma y llega a su consumación al finar de su recorrido. En cambio, el *radical clásico* (coincidente con la filosofía griega), que es inferior al cristiano pero superior al moderno, es el *acto* humano, no las *potencias*, pero entendido de modo finito y, consecuentemente, la activación por parte de éste a las *potencias humanas* es, asimismo, finita. Ello indica que la libertad en este planteamiento es predicamental, o sea, propia de las *potencias* cuando estas son activadas por el acto, aunque lo sean sólo limitadamente. Por su parte, el radical cristiano es la *persona*, a saber, el *acto de ser* personal humano, un acto que, en definitiva, es coexistente con Dios; esto indica que la libertad personal es nativa al hombre y del orden de la Intimidad personal, un *acto* creciente y abierto a Dios; por eso, cuando ésta libertad se manifiesta en las *potencias superiores humanas* (*inteligencia* y *voluntad*) activándolas (nociones de *hábitos* y *virtudes*) las puede hacer crecer irrestrictamente, es decir, erradicando progresivamente de ellas su constitutiva finitud.

En la primera parte de esta obra, *La libertad trascendental*, el lector encontrará la formulación de las tres tesis que le sirven a Polo para marcar la distinción entre la *antropología* y la *metafísica*; asimismo una alusión al *método* por él descubierto, al que llama —como es sabido— “abandono del límite mental”, y también netas caracterizaciones de la *libertad personal* y de la *libertad esencial humanas*. Es ésta la parte más larga de la obra y de la que más se sirvió Leonardo Polo para la confección de su aludido volumen I de *Antropología trascendental*.

Por otro lado, en la parte referida a la *Libertas transcendentalis* se declara que el empeño poliano de ampliación del ámbito de lo trascendental está trazado precisamente con el fin de recabar para la libertad el valor trascendental que le es peculiar. Por último, en el trabajo *La libertad posible* se parte de poner en duda que sepamos qué sea la libertad humana, y ello por varios motivos. Uno, porque si muchos aspiran a ser libres, esto indica que no lo son; pero si no lo son, no sabrán que significa ser libre. Otro motivo estriba en que algunos autores han negado la libertad; son lo que piensan que ésta es una ilusión: nos creemos libres, pero en rigor no lo somos por una serie de razones. Otra razón declara que la libertad es inútil, porque con ella no sabemos a dónde vamos: son los que desconocen el para qué de la libertad. Otro pretexto es el esgrimido por los que consideran que nuestra libertad es siempre finita; etc. A estos motivos se añaden otras limitaciones, por ejemplo, la del estado situado espacio-temporalmente de nuestra libertad. Tras estos argumentos contrarios a la existencia e indole de la libertad humana Polo distingue entre la libertad y la vivencia de la libertad, expone la

faceta positiva de la misma y, sobre todo, indica qué significa la *libertad trascendental*.

Hay que agradecer vivamente al editor, Rafael Corazón, el doble esfuerzo que ha realizado al introducir y anotar el texto poliano, tanto en su momento, es decir, cuando la mayor parte de esta publicación se editó por partes —en la mencionada colección de Cuadernos de Anuario Filosófico— como ahora cuando se ha compendiado en una única obra. En su esclarecedora introducción el lector podrá comprender las diversas dimensiones de la libertad humana tal como las explica Leonardo Polo, que de menor a mayor son las siguientes: libertad *pragmática*, *ética*, de la *esencia* humana y del *acto de ser* personal, dimensiones diversas de una realidad humana central cuyo tratamiento por parte del autor nos permiten comprender su hondo realismo antropológico.

Juliana Peiró  
 Universidad de Navarra  
 julianapp79@hotmail.com

### **Leonardo Polo. *Las organizaciones primarias y las empresas.***

Instituto Empresa y Humanismo de la Universidad de Navarra. Primera sección: *Esquema de la evolución de las organizaciones en la Edad Moderna* (120 pg). Segunda Sección: *La libertad y la organización de sus ámbitos* (152 pg). Números 99 y 100, respectivamente, de Cuadernos de Empresa y Humanismo. Junio 2007. Presentación de J. A. García González (pp. 7-19).

Para los estudiosos de Polo y para los que se acercan a sus escritos esta obra es un verdadero compendio de la filosofía política. Para los que somos amantes de esta área de la filosofía y estamos acostumbrados a la antropología trascendental de Polo los dos volúmenes se leen sin desperdicio.

En el primer volumen aparece una excelente presentación de Juan A. González que ha realizado un brillante trabajo al reunir el material escrito por Polo fundamentalmente para las II *Jornadas de estudios sobre economía y sociedad* en el año 1981 organizadas por el Banco de Bilbao en Madrid.

El primer volumen de esta obra ofrece un recorrido histórico de esta temática desde la Edad Media hasta el siglo XX. La estructura del mismo consta de 4 capítulos dedicados a la organización medieval, las monarquías absolutas, la organización en el siglo XIX y finalmente la organización en el